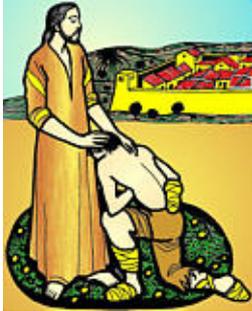


6º Domingo Tiempo Ordinario (B)

15 de Febrero de 2009



Lecturas:

- **Levítico 13, 1-2.44-46**
- **1 Corintios 10, 31-11, 1**
- **Marcos 1, 40-45**

Calendario:

- **20 de Febrero : Día Mundial de la Justicia Social**

:Citas:

“Compasión es más que un sentimiento, es abrir los ojos para ver a Cristo entre nosotros todavía sufriente, como Las Casas vio a Cristo crucificado en los indios de La Española. Es una educación del corazón y de los ojos lo que nos hace estar atentos al Señor que está con nosotros en los agobiados y heridos. ... Compasión contemplativa es aprender a mirar a los otros desinteresadamente. De este modo está profundamente unida con la pasión por un mundo justo. El compromiso de la Orden con la justicia se queda fácilmente en ideológico si no nace de la compasión contemplativa.”

Timothy Radcliffe: “Una Vida Contemplativa”. Carta a la Orden

“...Según el mensaje cristiano, la actitud del hombre para con los hombres se completa con su misma actitud para con Dios; su respuesta al amor de Dios, que nos salva por Cristo, se manifiesta eficazmente en el amor y en el servicio de los hombres. Pero el amor cristiano al prójimo y la justicia no se pueden separar. Porque el amor implica una exigencia absoluta de justicia, es decir, el reconocimiento de la dignidad y de los derechos del prójimo. La justicia a su vez alcanza su plenitud interior solamente en el amor. Siendo cada hombre realmente imagen visible del Dios invisible y hermano de Cristo, el cristiano encuentra en cada hombre a Dios y la exigencia absoluta de justicia y de amor que es propia de Dios..”

“La Justicia en el Mundo”. Sínodo de los Obispos. 1971

:Acto penitencial:

- Dios de la Misericordia, que sufres cuando sufre cualquiera de nosotros, cuando hay personas excluidas y no reconocidas en su dignidad: **Señor, míranos con compasión**
- Dios de la Buena Noticia, que nos revelas el rostro del Padre, nos salvas y nos liberas de toda limitación: **Cristo, míranos con compasión.**
- Dios de la Salvación, que llamas a las personas a vivir acogiendo y curando a los que más sufren a nuestro lado: **Señor, míranos con compasión.**

:Ideas para reflexionar:

Poco a poco el Evangelio de Marcos va mostrando quién es Jesús. El episodio de hoy es el tercer milagro que se nos presenta con ese objetivo.

La 1ª lectura, nos introduce a la situación en que se encontraba el leproso. Esa situación era más grave en el tiempo de Jesús, pues todo giraba en torno a la distinción puro-impuro. Quien controlaba ese rígido código de pureza eran los sacerdotes. A ellos les cabía declarar qué y quién podía o no tener acceso a Dios.

El leproso ciertamente sabía eso. Sabía también que su vida -y su liberación de la marginalidad- no dependían del templo y de los sacerdotes, pues estos sólo constataban la cura o la permanencia de la enfermedad en su cuerpo. Por ello, el leproso toma una decisión radical: no va al sacerdote, y sí a Jesús. Se arrodilla ante él y pide: “Si quieres, puedes curarme” (v. 40). Reconoce que el poder de la sanación que lo saca de la exclusión no viene de la religión de los sacerdotes, y sí de Jesús. Manifiesta su adhesión a Jesús como fuente de liberación y vida.

Jesús quiere curar el leproso de su marginalidad, devolviéndole la vida (en aquel tiempo, curar un leproso era sinónimo de resucitar un muerto). Nos dice el texto que la acción de Jesús es precedida por una reacción. De acuerdo con la mayoría de las traducciones (y del Leccionario también), la reacción de Jesús se traduce en compasión. Algunas traducciones, sin embargo, en vez de hablar de compasión, traducen “ira”. Jesús mostraría así su indignación con el código de pureza que, en nombre de Dios, excluye a las personas, considerándolas cómo muertas. Jesús se revela contra ese sistema socio-religioso y lo transgrede.

Jesús quiebra el código de pureza, tocando al leproso (v. 41b; cf. Lv 5,3). Con eso, se vuelve impuro y fuente de contaminación. Se convierte Él mismo en excluido y ya no podrá entrar públicamente en una ciudad: deberá quedar fuera, en lugares desiertos (cf. v. 45a), como los marginados.

Aquí el Evangelio de Marcos muestra quién es Jesús: es aquel que rompe los esquemas cerrados de una religión elitista y segregadora, yendo a habitar entre los proscritos del orden social.

El leproso, a pesar de la prohibición de Jesús, “comenzó a pregonar y a divulgar lo que había sucedido”. Marcos sugiere, de esta forma, que el encuentro con Jesús transforma de tal forma a vida de la persona que ésta no puede callar la alegría de la novedad que Cristo introduce en su vida y tiene que dar testimonio.

“Y aún así, acudían a él de todas partes ...” En los gestos de Jesús, el pueblo reconoce que se ha abierto un nuevo acceso a Dios. Dios, en su Hijo, ha ser hallado ‘fuera’, en los márgenes, en las fronteras, .. allí donde se encuentran las víctimas de los sistemas sociales y religiosos que generan exclusión.

:Para pensar en grupo:

- La actitud de Jesús en relación al leproso es una actitud de cercanía, de solidaridad, de aceptación. Jesús no se preocupa de lo que es política o religiosamente correcto, o de la supuesta indignidad de la persona, o del peligro que representa para un ‘correcto’ orden social. ¿Cómo son nuestras actitudes con los excluidos por la sociedad o por la Iglesia? ¿Intentamos acoger e integrar al “diferente”, al olvidado, al rechazado, al “oficialmente pecador”... o ayudamos a perpetuar los mecanismos de la discriminación?

:Peticiones:

- Para que la Iglesia haga un esfuerzo serio para responder eficazmente a los problemas que aquejan a nuestro mundo. ***Haznos, Señor una comunidad acogedora***
- Para que quienes queremos seguir el mensaje de Jesús hagamos un esfuerzo y vivamos la fe sin miedo y de acuerdo con las exigencias de nuestro tiempo. ***Haznos, Señor una comunidad acogedora.***
- Para que hagamos nuestra la lucha de los oprimidos para conseguir su liberación. ***Haznos, Señor una comunidad acogedora.***
- Por todos los que se sienten marginados y señalados por la sociedad o por la iglesia; para que tengan la ocasión de descubrir al Dios que extiende su mano y les envuelve con su comprensión y acogida. ***Haznos, Señor una comunidad acogedora.***
- Para que nuestra comunidad parroquial supere cualquier modelo legalista y desencarnado de vivir la fe y aprenda a vivirla junto a los pobres, enfermos y marginados. ***Haznos, Señor una comunidad acogedora.***

:Oraciones:

CREDO EN HARAPOS

Creemos en el grito de los marginados que desde su situación de injusticia, de pobreza, de hambre y violencia tienen el coraje intacto para gritar y hacer oír su voz.

Creemos que Dios Amor y Misericordia vive en los barrios de la gente excluida, en "los espacios periféricos" de nuestras ciudades inhumanas.

Creemos en un Dios que sueña para las prostitutas, para los drogadictos y borrachos, para los mendigos y delincuentes una situación mejor.

Creemos en Jesús que se mete de lleno en la vida de las personas. Que cura, toca, acaricia, levanta, denuncia. Creemos en Jesús Resucitado que llena de paz y de esperanza la vida de los hombre y mujeres empobrecidos.

Creemos en el Espíritu Santo capaz de arrancar y destruir el pecado de una sociedad, la nuestra que construye y planifica espacios para el olvido que gasta su dinero en armamentos y dice sin rubor que "no hay para todos".

Creemos en el Espíritu que escandaliza el corazón de la persona incrédula de hoy cuando asume la realidad de los excluidos y grita con ellos por su liberación y les llama a vivir en paz y dignidad.

Creemos en una Iglesia empeñada en cumplir la Palabra de Jesús: "Venid a Mi los cansados y agobiados que Yo os aliviare".

Una Iglesia que acoge, se embarra y compromete. Donde la gente rota y en harapos tiene un lugar y una palabra.